

*Gustavo Vega Cánovas**

El Tratado de Libre Comercio en América del Norte. Génesis, auge, crisis y retos a futuro

SUMARIO: I. Introducción. II. Génesis y propósitos del TLCAN. III. El TLCAN a quince años. IV. Bibliografía.

I. Introducción

En 2009 se cumplieron prácticamente la mayoría de las provisiones negociadas en el acuerdo comercial más importante que ha firmado México en su historia: el Tratado de Libre Comercio en América del Norte (TLCAN). Este hecho invita a hacer una reflexión de los logros que ha tenido y la problemática que enfrenta este acuerdo a futuro. Esta reflexión es necesaria pues el TLCAN es una de las líneas de acción estratégica fundamentales del país en el ámbito internacional y porque, pese a que durante sus primeros diez años propició un gran dinamismo en las relaciones comerciales y de inversión en la región de América del Norte, dinamismo que llevó a importantes actores a proponer avanzar hacia la creación de una comunidad económica en la región de América del Norte, a raíz de los ataques terroristas del 2001, el Acuerdo ha venido enfrentando importantes obstáculos y cada vez mayores limitaciones. Recientemente un creciente número de actores importantes han llegado a proponer una revisión importante a sus provisiones pues de otra manera se le augura poca relevancia para el futuro.

En este capítulo se evalúa el papel del TLCAN, desde su puesta en vigor en 1994, en la promoción del desarrollo económico en México. Se sostiene la tesis de que la liberalización comercial en general, y en particular aquella propiciada por el TLCAN, ayudó a que México se convirtiera en un país exportador exitoso de productos manufacturados y un destino atractivo de IED, lo cual a su vez hizo importantes contribuciones a la recuperación financiera y el crecimiento económico de México en las décadas de 1980 y 1990 y sirvió como soporte de la estabilidad económica que imperó en el país en los primeros ocho años del siglo XXI.

El capítulo, sin embargo, también mostrará que México viene enfrentando una creciente pérdida de participación de sus productos en el mercado de los EE UU a partir del año de 2001 provocada por la nueva política implantada por los EE UU para asegurar sus fronteras de potenciales ataques

* Profesor e investigador del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México.

terroristas, y por la competencia de China a raíz de su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC) y la competencia de otros países con los que los EE UU han firmado acuerdos de libre comercio como son los países centroamericanos. A lo anterior ha venido a sumarse la crisis de la economía estadounidense de 2008 que como se ha reconocido ampliamente, ha sido la más aguda que ha afectado a este país desde la gran depresión. Esta crisis ha significado que la demanda por nuestras exportaciones en el mercado estadounidense se haya colpsado y que su recuperación esta siendo muy lenta y que a futuro se encuentre en entredicho.

En virtud de lo anterior, cabe preguntarse si el TLCAN todavía puede ser útil como un instrumento para propiciar la recuperación y superación de la crisis de la economía mexicana o si por el contrario requiere de importantes ajustes o importantes adiciones. Estas interrogantes se tratarán de responder en el presente trabajo. Para ello, en la segunda sección se hará una breve reseña del proceso de creación del TLCAN y de sus objetivos principales; en la tercera se determinará cuáles han sido los logros y sus limitaciones a diez y seis años de su entrada en vigor y finalmente en la cuarta parte se analizará cuáles son los principales retos a los que se enfrenta la economía mexicana en el futuro cercano.

II. Génesis y propósitos del TLCAN

Durante varias décadas en virtud de la proximidad geográfica y a la política de desarrollo industrial adoptada por nuestro país, entre México y los Estados Unidos se generó un proceso creciente de integración económica informal que se expresó en altos niveles de inversión y comercio entre ambos países, pero no fue hasta la década de los ochentas en la que se empezaron a negociar acuerdos formales de comercio que culminaron con la firma del TLCAN. La firma de dicho acuerdo es de gran trascendencia histórica, pues fue la primera vez que dos países avanzados y uno en desarrollo establecieron un área de libre comercio, que en el momento, constituía la segunda más grande del mundo.

Además, junto con el TLCAN se negociaron acuerdos paralelos de cooperación ambiental y laboral en donde se vincularon por primera vez explícitamente el comercio con la protección del medio ambiente y los estándares laborales. Además, en el TLCAN se incluyó un sistema de resolución de controversias que significó un nuevo tipo de experimento en gobernanza internacional.

El TLCAN fue un cambio trascendental en la política internacional de los tres países. Para México fue un cambio sustancial en sus relaciones con Estados Unidos. En cuanto a Canadá, fue un cambio importante en sus relaciones con América Latina de las cuales se había mantenido alejada. Finalmente, para Estados Unidos fue la confirmación de que abandonaba su política tradicional de apoyo a las negociaciones comerciales multilaterales del Acuerdo General de

Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) como el foro privilegiado para negociar la liberación del comercio y el acceso a su mercado.

El TLCAN se negoció con dos propósitos específicos. En primer lugar, promover el intercambio comercial de los tres países y los flujos de inversión a fin de propiciar la racionalización de la producción a escala regional. La idea era propiciar una mejora competitiva y un mayor nivel de bienestar económico entre los tres países. En segundo lugar, el TLCAN se propuso crear un sistema efectivo de resolución de disputas para mejorar el manejo de las relaciones comerciales y financieras entre los tres países y asegurar el cumplimiento de las legislaciones ambiental y laboral de cada país. Esto último se hacía con el fin de crear un mercado regional unificado a largo plazo.

Para alcanzar los anteriores propósitos, se buscó estimular el comercio trilateral a través del nivel más alto posible de liberación. Los negociadores se comprometieron a eliminar en un periodo máximo de 15 años las barreras arancelarias y no arancelarias al comercio trilateral, a establecer reglas de origen claras y precisas, a facilitar el libre tránsito de productos en la región, liberar las compras gubernamentales y eliminar los obstáculos al comercio en sectores clave, como la agricultura, productos automotores, industrias textil y electrónica así como la energética.

III. El TLCAN a quince años

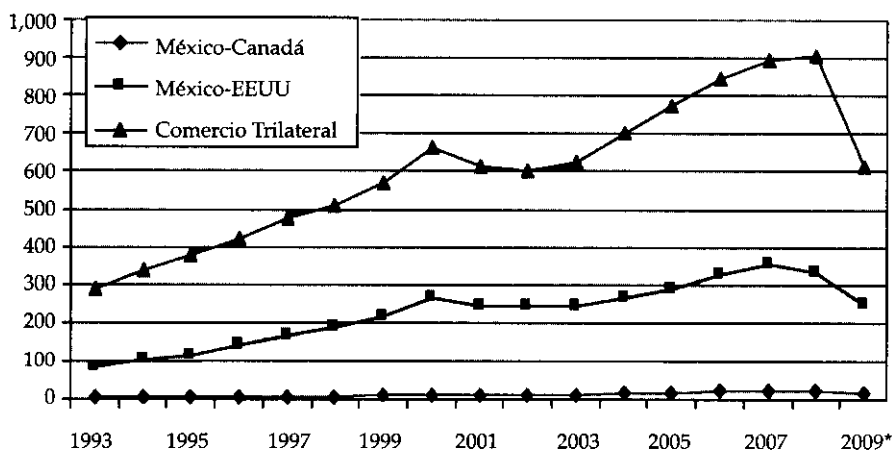
Logros del TLCAN

A quince años de su puesta en vigor, es importante analizar cuál ha sido el desempeño del TLCAN y en qué medida los resultados han correspondido a los objetivos y propósitos para los cuales fue negociado. Esto lo analizamos a continuación.

La finalidad central del Tratado de Libre Comercio de América del Norte fue liberalizar el comercio y la inversión entre los tres socios norteamericanos. Esta meta principal se ha logrado, con resultados que sobrepasan las predicciones de importantes estudios realizados antes de que terminaran las negociaciones.

En efecto, los flujos comerciales entre los socios tuvieron un incremento sorprendente. Entre 1993 y 2008, el comercio aumentó a una tasa anual de 8.14%, cifra que supera a la tasa de 6.4% de promedio anual del comercio mundial. Entre 1993 y octubre del 2008, el comercio aumentó 214.2%. Entre Canadá y Estados Unidos, el comercio total aumentó a más del doble logrando que Canadá se posicionara como el socio comercial más importante de Estados Unidos. Entre México y Estados Unidos el incremento del comercio también fue acelerado, a una tasa anual de 10% y se cuadruplicó entre 1993 y 2008, de 85.2 mil millones a 334 mil millones de dólares. El año pasado, el comercio total tuvo una fuerte caída, pues para octubre de 2009 sumó 614 mmdd, cifra considerablemente baja comparado a los 907 mmdd de 2008.

Gráfica 1
Comercio Trilateral 1993-2009
 (Miles de millones de dólares)



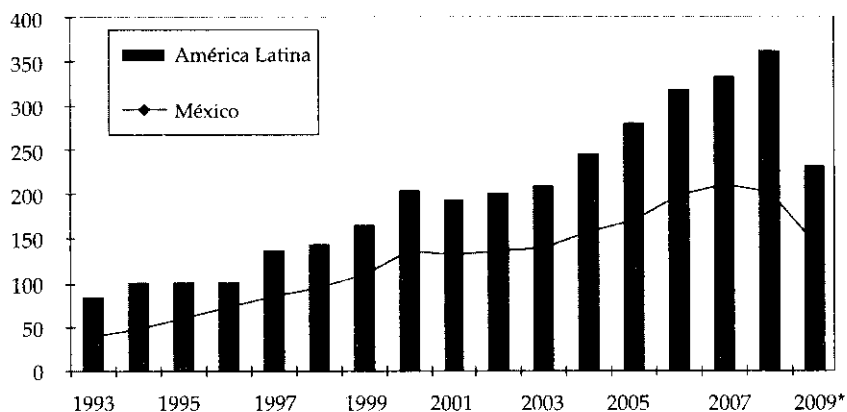
*Datos hasta octubre de 2009.

Fuente: Importaciones de Estados Unidos de U.S. Bureau. Foreign Trade Statistics. Importaciones de México de Secretaría de Economía (datos hasta octubre de 2008). Importaciones de Canadá en Trade Data Online, Industry Canada.

Cuando se analiza el comercio exterior de Estados Unidos con México y se compara con otras regiones del mundo, es posible ver que el TLCAN ha favorecido al comercio exterior del país. Las importaciones estadounidenses procedentes de México crecieron de 39.9 a 201.7 mmd entre 1993 y 2008 mientras que las del resto de América Latina sólo aumentaron de 84.6 a 360.8 mmd en el mismo lapso. En el último año, las importaciones provenientes de México y de América Latina decrecieron, pues para octubre de 2009 las importaciones de América Latina sumaron 230.7, y las de México 142.4 mmd. (Ver Gráfica 2). Además es posible ver que, cuando se le compara con los tres tigres asiáticos (Corea del Sur, Taiwán y China¹) y con Gran Bretaña, la posición de México ha sido privilegiada. Mientras que EE.UU importó en 2008 un poco más de 50 mil millones de dólares de Gran Bretaña, de México importó más de 200 mil millones de dólares. Además, la participación de México supera con mucho a la de Corea, y a la de Taiwán. (Ver Gráfica 3) En el último año, las importaciones de Estados Unidos de estos países tuvieron una fuerte disminución.

¹ En los primeros años del TLCAN, México superó a China, pero una vez que este país ingresó a la OMC, lo alcanzó y rebasó.

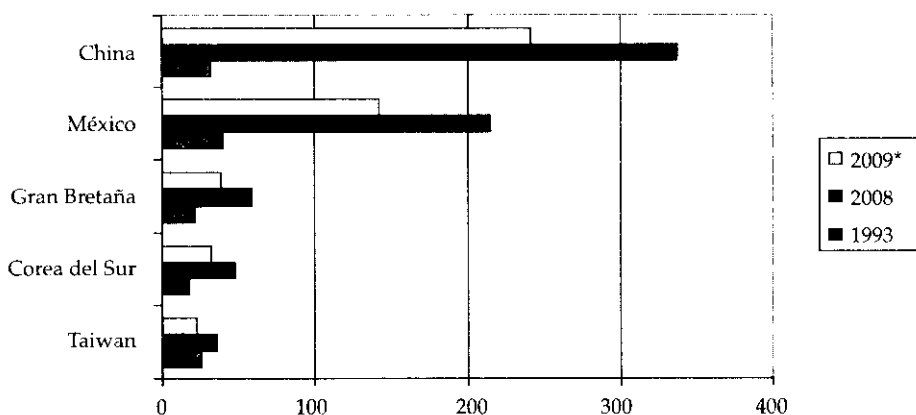
Gráfica 2
Estados Unidos: importaciones de América
Latina y de México 1993-2009
 (Miles de millones de dólares)



*Datos hasta octubre de 2009.

Fuente: US Bureau Census. Foreign Trade Statistics. 1993-2009.

Gráfica 3
Estados Unidos: importaciones de México
y países seleccionados 1993-2009
 (Miles de millones de dólares)



* Con datos hasta octubre de 2009.

Fuente: Foreign Trade Statistics, US Bureau Census, 2009.

Además, el comercio con Estados Unidos también benefició a México ya que cambió la composición del valor agregado del comercio mexicano. Por ejemplo, en 1985 el 62.4 de las exportaciones totales eran de materias primas y productos mineros, cifra que disminuyó, pues para 1993, llegó a 19.6%. A la vez, las exportaciones de manufacturas crecieron de 1986 a 2008, y cada año sobrepasaron el crecimiento del PIB del producto interno manufacturero, convirtiéndose en el motor del producto interno. Cada vez más, México se ha transformado en un exportador de productos manufactureros con mayor grado de sofisticación.

El TLCAN es también un acuerdo sobre inversiones, destinado a facilitar tanto la inversión extranjera directa como la inversión de cartera. En esta área también el TLCAN ha tenido un impacto muy notable. En efecto, gracias al TLCAN, México ha sido capaz de atraer grandes cantidades de IED a México, de sus socios y del resto del mundo. En los países del TLCAN, la IED promedió 4,407 millones de dólares al año, de 1989 a 1994, esta cifra casi se duplica de 1995 a 2000 a 7,071 millones de dólares. La IED en México proveniente de nuestros socios del TLCAN alcanzó 22,419 millones de dólares en 2001 y luego descendió a un promedio de 11,376 millones de dólares anuales entre 2002 y 2008. (Ver Cuadro 1) Sin embargo, en el primer semestre de este año, la IED proveniente de Canadá y Estados Unidos hacia México disminuyó 32%, comparado con el primer semestre del 2008.²

Cuadro 1
Flujos de IED a México antes y después del TLCAN

	1989-1994	1995-2000	2001-2008
Flujos Totales	49,659	64,379	180,235.7
TLCAN	26,442	42,428	102,049.4
Resto del mundo	23,217	21,951	78,186.3
% países del TLCAN	53.2%	65.9%	56.62%

Nota: Los datos sobre México del periodo 1998-2000 no son comparables con los de periodos anteriores.

Fuentes: OCDE, 2000 para 1989-1998; SECOFI, 2001 para 1997-2000 de México; Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera, 2009 para datos de 2001 a 2008.

En el sector manufacturero el TLCAN aceleró la integración de un mercado regional norteamericano, en tres industrias principalmente: la automotriz, la de productos electrónicos y la de textiles y prendas de vestir. Hubo, sin embargo, sectores que no tuvieron el mismo tipo de flujos de capital como el sector agrícola que ha arrojado resultados mixtos en el TLCAN, en donde existen sectores dinámicos y otros de autoconsumo.

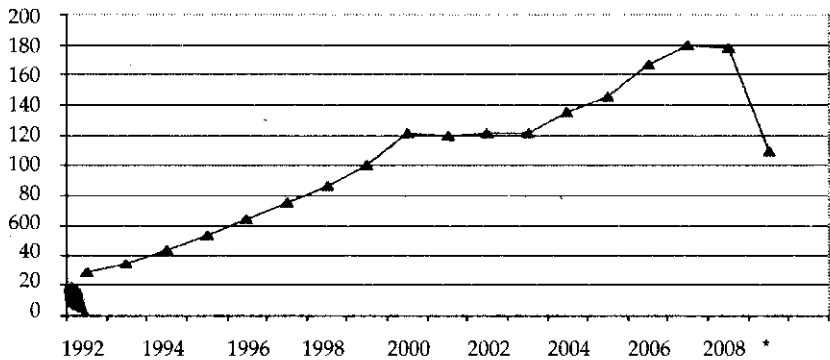
² Secretaría de Economía, Dirección de Inversión Extranjera, 2009.

Las exportaciones mexicanas hacia Estados Unidos descendieron en los primeros ocho meses de este año un 29.86% comparado con el mismo período del año anterior. El comercio exterior mexicano, sumó el primer semestre del presente año 210 mil millones de dólares, frente a los 301 mil millones de dólares en el mismo lapso del año pasado, descendiendo un 43 por ciento.³ Sin embargo en los últimos meses, la economía ha ido recuperándose. Las exportaciones de México han tenido un superávit de 36% de enero a septiembre de 2009 y el comercio total incrementó un 33% en el mismo lapso.⁴

Sector manufacturero

Durante quince años, el comercio trilateral en este sector aumentó casi 167%. Entre 1993 y 2008, las exportaciones de manufacturas mexicanas a sus socios se cuadruplicaron (casi \$180 mil millones de dólares en 2008). Esto último le permitió al país pasar de un déficit en el sector a un superávit de 50 mil millones de dólares en ese año. Durante quince años, la productividad de los trabajadores mexicanos en la industria aumentó casi 70%. En 2008, el 33% del empleo total en México correspondía a este sector y la mitad estaba relacionado con la exportación. En 2009, las exportaciones de manufacturas cayeron dramáticamente, pero en los últimos meses se han recuperado. En octubre, las cifras ya estaban 44.6% por arriba de las de enero.⁵

Gráfica 4
Exportaciones de manufacturas a Estados Unidos y Canadá
 (Miles de millones de dólares)



* Datos 2009 hasta octubre para Canadá y para septiembre de EE.UU.

Fuente: Trade Stats Express. National Trade Data, 2009 para datos de Estados Unidos y Trade Data Online, Industry Canada, 2009 para datos de Canadá.

³ Revista de Comercio Exterior, Indicadores Estadísticos, p. 754

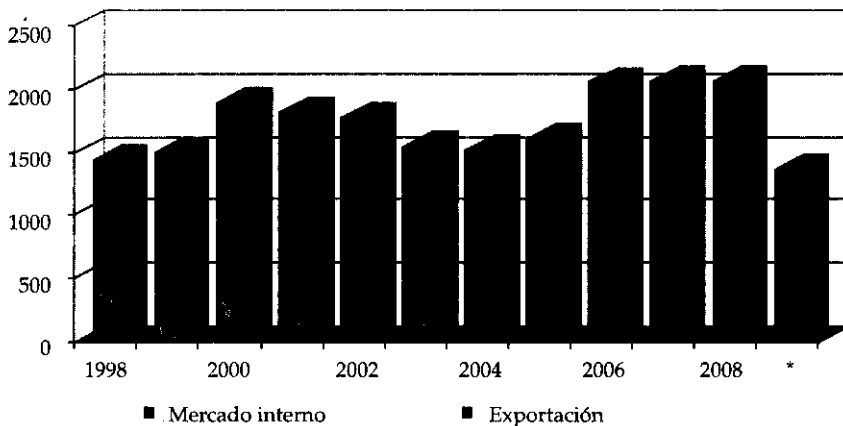
⁴ Secretaría de Economía. Estadísticas de Comercio Internacional.

⁵ INEGI, Banco de Información Económica.

La industria automotriz

Para las economías de los tres países, la industria automotriz desempeña un papel primordial en exportaciones, empleo, desarrollo industrial y tecnológico. Para México, este sector es el mayor exportador e importador de bienes manufacturados. La industria automotriz en México se benefició de todas las ventajas que establecen las políticas de comercio e inversión del TLCAN. La reestructuración le ha permitido incrementar su competitividad e integrarse con éxito en el mercado automotriz mundial. Esta industria es una fuente muy importante de divisas para el país.⁶

Gráfica 5
Producción de vehículos ligeros en México
(Miles de unidades)



* Datos hasta noviembre de 2009.

Fuente: Carrillo, *op. cit.* 2007. Para los años 2007 y 2008 se tomaron las estadísticas de AMIA.

La industria automotriz en México mantuvo hasta 2008 un ritmo de crecimiento sostenido desde la entrada en vigor del TLCAN. La crisis de 1995 tuvo un efecto negativo en la producción de automóviles, haciendo que las ventas nacionales disminuyeran un 80%.⁷ Sin embargo, el TLCAN hizo posible que la indus-

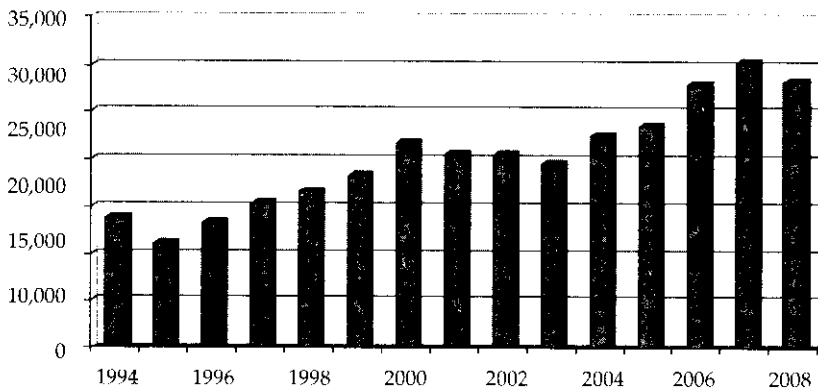
⁶ En el año de 2006 según reportó la Secretaría de Economía el superávit llegó a los 10,000 millones de dólares. Secretaría de Economía, 2006a.

⁷ No sólo la crisis del peso afectó la producción automotriz; la producción industrial en Estados Unidos entró en nueva crisis a principios del milenio al disminuir el consumo durante los primeros tres años. Esto afectó la producción basada en importaciones temporales en México y particularmente en la industria maquiladora; el crecimiento en el empleo de 12% anual durante 1994-2000 disminuyó 20% durante 2001-2003. No obstante, en el cuadro se ve que la producción automotriz siguió creciendo. Carrillo, 2007.

tría se recuperara con increíble rapidez. La industria automotriz aporta por lo menos 20% del PIB manufacturero y sus exportaciones son su verdadero motor. Representa 12% del total de las exportaciones de México, y la quinta parte del total de las exportaciones de manufacturas.⁸ En 2008 General Motors abrió 3 centros de operaciones con una inversión superior a los 3 mil millones de dólares en los últimos cinco años. Ford anunció una inversión de 3 mil millones de dólares, y Nematik, una firma mexicana de autopartes, expandió sus operaciones a más de 13 países en Europa, Asia y América.⁹ En el mismo año, México produjo 2, 102,801 unidades, un aumento del 4% respecto al 2007, y exportó 3% más que el año anterior. El incremento es sustancial cuando se le compara con la caída en las ventas del 18% que sufrió la industria automotriz en EE.UU. Actualmente, México, es el décimo productor de vehículos en el mundo.

El aumento en la producción de autos compactos y medianos, y la demanda posterior de partes para los mismos favoreció el crecimiento exponencial en la producción de la industria de autopartes. El valor de la producción de autopartes en México alcanzó en 2008, la suma de 28,2 mil millones de dólares. Lo que significa que la producción llegó a más del doble de la que había en 1995. Entre 1993 y 2006 las exportaciones mexicanas de automóviles a Estados Unidos y Canadá se multiplicaron 2.5

Gráfica 6
Producción de Auto-partes en México 1994-2008
(Millones de dólares)



Fuente: Carrillo, *op.cit.*, 2007. Los años 2006-2008 fueron proporcionados por INA.

⁸ Página Web, PROMEXICO, Inversión y Comercio.

⁹ *Idem*

Durante el último año, la industria ha sufrido una reducción en sus ventas como consecuencia de la crisis global financiera. Chrysler redujo su producción 44% en 2009 con respecto a 2008. De igual manera Ford Motors redujo 25% su producción y General Motors 31 % en el mismo lapso.¹⁰ Pese a estas caídas en la producción, ha habido una ligera mejora. En noviembre de 2009 la producción para el mercado de exportación aumentó un 69% con respecto a junio de ese mismo año, pasando de 85,295 a 144,157 unidades. La producción total de todas las empresas automotrices en México disminuyó un 28% en el último año.¹¹ La industria de Autopartes junto con el Banco Nacional de Comercio Exterior, para mitigar los efectos de la crisis otorgó líneas de crédito por 425 millones de dólares para apoyar a los proveedores mexicanos de autopartes que exportan a las armadoras europeas, asiáticas y norteamericanas establecidas en Estados Unidos y Canadá.¹²

La industria textil y de confección

El TLCAN permitió el acceso casi irrestricto de las industrias textil y de confección al mercado de EU y Canadá.¹³ Gracias al acceso preferencial al mercado externo y otros acuerdos de libre comercio, la industria textil mexicana pudo superar el colapso de su mercado interno que sufrió en 1995. Esta industria recibió durante los primeros diez años del TLCAN flujos importantes de capital y pudo incursionar de manera importante en el mercado estadounidense, llegando a convertirse en la principal proveedora de los EU en prendas de vestir. Diversas compañías textiles de la región y externas instalaron plantas de producción en México gracias a la localización geográfica y las garantías de acceso al mercado de los EU.

Durante el periodo 2001 a 2003, sin embargo, la recesión de Estados Unidos y la competencia de otras naciones afectó negativamente a las industrias textil y del vestido; la primera cayó 20%, la segunda 28%. Además, las exportaciones no fueron suficientes para mantener a estas industrias, que en ambos sectores bajaron (16% y 15% respectivamente) y en México hubo una pérdida substancial del empleo en ambas industrias. Además, China desplazó a México como principal proveedor de textiles de Estados Unidos y su participación en el mercado cayó aproximadamente 3% a finales de 2003. A partir de ese año la declinación de las exportaciones de textiles ha sido constante de tal manera que en el año de 2008 representaron la misma cantidad de lo que representaban en el año 2000.

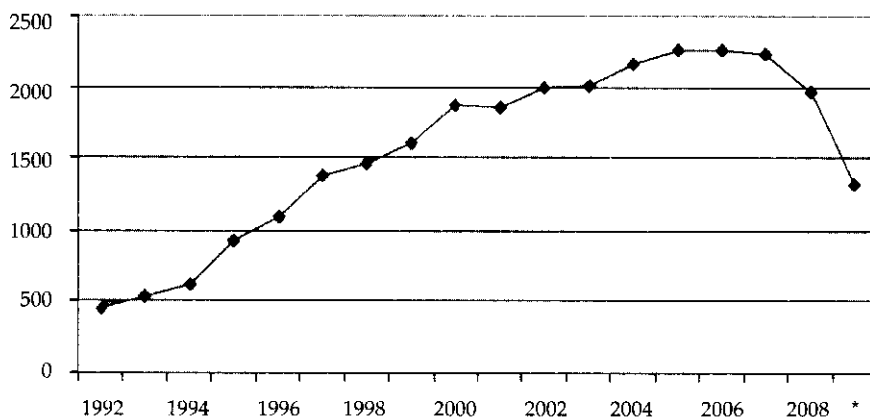
¹⁰ AMIA, Estadísticas.

¹¹ *Idem*.

¹² Boletín de prensa, Bancomext, 2 de junio de 2009.

¹³ Hufbauer y Schott, 1993, p. 45.

Gráfica 7
Exportaciones mexicanas de textiles a EEUU y Canadá
 Millones de dólares



* Los datos de Canadá son hasta octubre y los de Estados Unidos hasta septiembre en 2009.

Fuente: Trade Stats Express. National Trade Data, 2009 para datos de Estados Unidos y Trade Data Online, Industry Canada, 2009 para datos de Canadá.¹⁴

Actualmente, el sector textil genera el 8.7% del empleo en este mismo sector (3,617,181 empleos). En 2008, México fue el cuarto proveedor de prendas de vestir en EE.UU. después de China, Vietnam e Indonesia. Su participación ha disminuido en el mercado de importaciones estadounidense pasando del 7.4% en 2006 a 5.6% en 2008; en cambio, China aumentó su participación de 25.9% en 2006 a 32% en 2008.¹⁵ Las exportaciones en 2008 siguieron manteniendo un comportamiento a la baja. Las exportaciones de ropa disminuyeron 11.8% de enero a diciembre del año pasado.¹⁶ Un sector de éxito en la industria de textiles es el de la mezclilla pues en los primeros diez meses de 2009, las exportaciones mexicanas rebasaron a las chinas.¹⁷

Industria Electrónica

Como resultado del acceso preferencial al mercado norteamericano generado por el TLCAN y a los crecientes flujos de IED, la industria electrónica se ha con-

¹⁴ Se tomaron la división 61 y 65 del SITC para Estados Unidos y los capítulos VII y XI del HS para Canadá.

¹⁵ Cámara Nacional de la Industria del Vestido. Información Estadística. Presentación de la situación Actual, diciembre de 2008.

¹⁶ El 97.8% de las exportaciones totales se envió a países del TLCAN

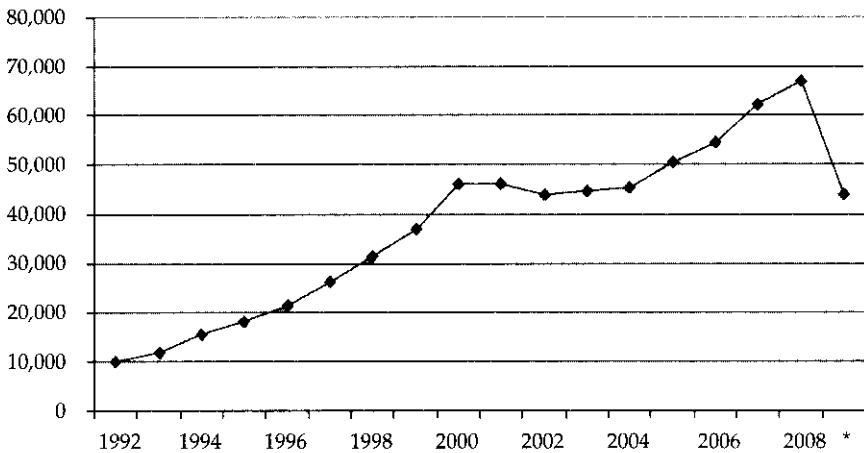
¹⁷ Díaz, Ulises. *Gana Mezclilla de México en EU*. El Reforma, 2009.

vertido en uno de los exportadores más importantes de México. Así, para el año 2000, México se convirtió en el mayor socio comercial de Estados Unidos, superando a mercados clave como Japón, Canadá, Taiwán, Corea y Singapur, en gran parte gracias al TLCAN, pero perdió este lugar ante China en el 2004.

La industria ha llevado a cabo una reingeniería y ha recuperado competitividad gracias a la implantación de un escalamiento en la cadena de producción industrial a productos de mayor valor agregado. La industria mexicana ha cedido a China los segmentos de mercado de bajas especificaciones y grandes volúmenes que involucran a productos como las computadoras, impresoras y consolas. Este segmento de mercado ha sido siempre altamente sensible a los costos laborales.

La industria mexicana reacondicionó las plantas para enfocarse en nichos de mercado que involucran productos confeccionados de bajo volúmenes y cuya fabricación se da con mano de obra calificada, tales como las computadoras con tecnologías de punta, instrumentos médicos y productos electrónicos automotrices. Como consecuencia, la producción de productos electrónicos se ha recuperado e igualmente lo han hecho las exportaciones, las cuales hacia Estados Unidos y Canadá crecieron en un 51 % entre los años de 2003 a 2008.

Gráfica 8
Exportaciones mexicanas de productos electrónicos a EEUU y Canadá
(Millones de dólares)



* Los datos de Canadá son hasta octubre y los de Estados Unidos hasta septiembre en 2009.

Fuente: Trade Stats Express. National Trade Data, 2009 para datos de Estados Unidos y Trade Data Online, Industry Canada, 2009 para datos de Canadá.¹⁸

¹⁸ NAICS 334 y 335 para Canadá y Estados Unidos.

Maquiladoras

La industria maquiladora ha tenido gran expansión después del TLCAN, incluso más rápida que en los años anteriores al tratado. En el año de 1983 las maquilas empleaban alrededor de 200,000 trabajadores. Al inicio del TLCAN, el empleo había crecido a 600,000 y en los primeros 6 años de vigencia del Tratado se duplicó a 1.2 millones, representando el sector maquilador el 17 % del total de la fuerza de trabajo, el 25 % del PNB y el 48% del total de exportaciones. En el año de 2001, sin embargo, cientos de maquiladoras cerraron sus plantas para ubicarse en China y el futuro del sector lucía poco prometedor.

Dadas las disparidades salariales entre México y China, la única fórmula disponible para neutralizar la amenaza china era avanzar en el escalamiento de la cadena de valor de producción hacia artículos de mayor valor y precio, es decir, productos con mayor contenido tecnológico, diseño y mano de obra calificada. Pese a las dificultades, el sector maquilador logró implementar una estrategia de mayor escalamiento en la cadena de valor y logró una recuperación muy impresionante a partir del año de 2003. En este proceso, la industria maquiladora mexicana se apoyó en la vasta dotación con que cuenta de graduados en ingeniería, la legislación existente que protege ampliamente los derechos de propiedad intelectual, la proximidad a los EE.UU y los relativamente rápidos tiempos en la entrega de productos.

A partir del año 2003, la industria maquiladora avanzó y profundizó el escalamiento en la cadena productiva hacia la producción de artículos de mayor valor agregado, alejándose de los de bajo valor y grandes volúmenes. Nuevas industrias han surgido en México como la aeroespacial mientras que otras de viejo cuño como la farmacéutica han escalado en la producción de nuevos productos de mayor sofisticación. Esto se demuestra revisando el crecimiento enorme que han tenido nuestras exportaciones de los denominados productos de Tecnología Avanzada (PTA) los cuales han crecido sustancialmente desde el año de 2002.

En efecto, México exportó a Estados Unidos \$40.3 mil millones de dólares de PTA en 2008, lo que representa un aumento de 148.9% desde 2002, y un salto de 68.1% desde 2005. De hecho, México vende más productos PTA a Estados Unidos que cualquier otro país desarrollado – más que Japón, más que Corea y Taiwán combinados, y más que Francia y Alemania juntas. México embarca nueve veces más que todo el resto de América Latina.

Más de la mitad de los embarques mexicanos de PTA a Estados Unidos proceden ya sea del área de opto-electrónica, o de tecnología informática y de comunicaciones. Esta última ha tenido un crecimiento explosivo, porque se duplicó de 2005 a 2006 pasando de 4,957 a 10,164, y tuvo un asombroso incremento de 3285.7% de 2002 a 2008. Por lo que se refiere a tecnología informática y de comunicación, México vendió a Estados Unidos \$20.6 miles de millones de dólares en 2008. México es también el país con los costos de operación más competitivos para la industria aeroespacial. Según el estudio "Competitive Alternatives 2008"

de KPMG, el país permite un ahorro de más de 30% en costos de operación en comparación con los líderes actuales de la industria.

Sin embargo, en 2009 también cayeron las importaciones estadounidenses de estos productos, como se puede ver en el Cuadro 2, pero tuvieron un impacto menor cuando se le compara a las fuertes caídas que tuvieron otras industrias.

Cuadro 2
Importaciones Estadounidenses de productos de tecnología
avanzada provenientes de México
(Millones de dólares)

	2002	2005	2006	2007	2008	2009*	Porcentaje Crecimiento (2002-2008)
Biotecnología	11.5	20.3	24.9	20.4	18	14	56%
Productos derivados de las ciencias	1,112.9	1,830.8	2,233.3	2586.1	2,786	2,360	150.3%
Optoelectrónica	431.9	4,957.1	10,164.5	14,146.9	14,623.1	10,818	3285.7%
Información y Comunicaciones	12,513.3	15,222.4	16,387.0	16380.3	20,592.9	17,108	64%
Electrónicos	1,117.2	991.8	1,131.6	1,170.5	1023.5	714	-8.3%
Manufactura flexible	581.3	527.9	456.1	432.6	438.7	291	-24.5%
Aeroespaciales	183.1	245.5	305.3	342	525.7	371	187.1%
Materiales 60.6 Avanzados	311.6	185.9	187.7	183.6	255.6	174	-18%
Armamento	55.9	71.4	56.6	59.6	55.6	54	-5%
Tecnología Nuclear	0.0	0.0	0.1	.02	.8	0	
Total	16,196.2	23,990.7	30,887.2	35322	40319.9	31904	410%

* Hasta octubre de 2009.

Fuente: US Census Bureau, citado en Mexico Watch, 2007 para cifras hasta 2006. Foreign Trade Statistics, U.S. Census Bureau para 2007 -2009.

El sector agropecuario

A diferencia de lo que ocurre en el sector manufacturero, el TLCAN ha tenido efectos diversos en el sector agrícola dual de México, donde una agroindustria floreciente coexiste con un sector tradicional y atrasado de autoconsumo. El primero ha sido capaz de incrementar sus exportaciones como resultado de mejor acceso a los mercados de Estados Unidos y Canadá, mientras que el segundo no

ha podido adquirir las ventajas que los beneficios del TLCAN tienen en términos de inversión e incremento de la producción.

Entre 1993 y 2005, el sector creció 30% en términos reales. Las exportaciones agroalimentarias mexicanas a Canadá y a Estados Unidos se triplicó (alcanzó \$9.8 mil millones de dólares) y el sector agroindustrial creció a una tasa de 519%. Las importaciones mexicanas de productos agroalimentarios ascendieron a \$11.6 mil millones de dólares, lo que representó un incremento de 189%.¹⁹ Hoy México es el primer proveedor de Estados Unidos en 226 productos de los 2,070 que conforman la tarifa estadounidense. Esto representa un aumento del 67.4% comparado con 1993, antes la entrada en vigor del tratado.

El dinamismo exportador se concentra en los productores de frutas y hortalizas del norte y oeste de México, tradicionalmente competitivos y con acceso al crédito. Estos productores no se dedican a la agricultura de subsistencia tradicional concentrada en su mayor parte en las zonas centrales y sur del país. La dicotomía entre la producción de subsistencia tipo ejido y la agricultura orientada a la exportación ha hecho que el gobierno introduzca una serie de políticas para mejorar la competitividad de la primera que incluye a un 40% de la fuerza de trabajo rural.²⁰ La presión impuesta a los pequeños productores sumado a la creciente brecha de los niveles salariales entre México y EE.UU., ha provocado, a su vez, gran incremento en la migración a EE.UU. a partir de los años noventa. Entre el año de 2000 y 2005 los flujos de mexicanos a los Estados Unidos se incrementaron a casi medio millón, de los cuales un 85% ingresaron sin documentos. Esta tendencia se mantuvo en la primera mitad del presente siglo. Se calcula que los flujos alcanzan cifras de hasta 500, 000 personas por año.

Aunque la apertura y el TLCAN han puesto presión sobre los productores agrícolas para mejorar su productividad no pueden considerarse como las principales causas de los problemas que aquejan al sector agrícola. La realidad es que los problemas del sector agropecuario en la actualidad se originan en carencias que vienen de décadas anteriores y en la falta de acciones dentro de México. Entre estas destacan: una limitada inversión y gasto en infraestructura; poco acceso al crédito; la volatilidad en los precios internacionales; un limitado uso de tecnología y; la falta de modernización tecnológica.

Limitaciones del TLCAN

Aunque los logros del TLCAN desde la perspectiva de los propósitos para los que fue negociado son innegables, una cuestión inevitable que surge en un análisis de este tipo es el efecto que ha tenido el crecimiento de los flujos comerciales y de la inversión para la economía mexicana en su conjunto. En otras pala-

¹⁹ Secretaría de Economía, 2006b.

²⁰ Dentro de éstos la mayoría se dedican a la producción de maíz.

bras, es importante responder que ha significado el TLCAN para mejorar la estabilidad y eficiencia de la economía mexicana, incrementar su ritmo de crecimiento, o el de los empleos o el mejoramiento de la balanza de pagos y en general el nivel de bienestar de la población. En la siguiente sección, nos proponemos responder a estas cuestiones

El TLCAN ante las Crisis financieras de 1995, 1997-1998 y los ataques terroristas de 2001

Para evaluar los efectos del TLCAN sobre la economía mexicana en general es importante recordar que el país experimentó en 1994-1995, el mismo año que el Tratado entró en vigor, una de las peores crisis económicas desde la Gran Depresión. La pregunta es si el TLCAN puede ser responsabilizado de esta crisis. En nuestra opinión, esa crisis no puede atribuirse al TLCAN, sino a una combinación de factores políticos adversos, prácticas financieras erróneas y mala gestión en la política monetaria. A fin de entender a qué nos referimos por esto es importante recordar sucintamente la situación en que se encontraba la economía y las políticas que se adoptaron en los años anteriores y durante el primer año de vigencia del TLCAN.

Uno de los principales objetivos que guió la política de liberación comercial a mediados de los años ochenta fue superar la dependencia en el petróleo como principal producto de exportación en que caímos a finales de la década de los años setenta. En el fondo el interés era superar nuestra dependencia tradicional de las exportaciones de productos primarios y extractivos cuyos precios en las últimas décadas habían ido deteriorándose permanentemente con motivo de la aparición de nuevos materiales y otros cambios tecnológicos. Se trataba entonces de promover la exportación de bienes de mayor valor agregado como las manufacturas.

No cabe duda que este objetivo para 1994 se logró. En 1985 el sector primario y el extractivo contribuían con 62.4% de la exportación total, predominando la exportación de petróleo crudo. A partir de 1986, este indicador inicia un proceso de disminución, para llegar en 1993 a un porcentaje de 19.6%, en el que el petróleo participó tan solo con 14.2%. Por otra parte, todas las ramas productivas de la exportación de manufacturas lograron un crecimiento positivo entre 1986 y 1993, superior en todos los casos al crecimiento del PIB de la industria nacional, lo que indica que la exportación fue el principal motor de crecimiento de la producción nacional.

Hasta 1994, los logros resultaban impresionantes: la inflación descendió en ese año a menos de 10%, cuando en el periodo 1981-1988 la tasa media era de 86%. El déficit presupuestario del Estado, que a principios de los años ochenta significaba 15% del PIB, se había convertido en 1993 en déficit de 1.3%. La reestructuración de la deuda había fortalecido la confianza en la economía del país y hasta 1993 las entradas de capital registraban cifras considerables.

Sin embargo, México continuó enfrentando problemas económicos. Aunque en 1994 la inflación disminuyó a menos de 10%, aún era superior a la que regis-

traban nuestros principales socios comerciales y hacía temer al gobierno que, a menos que se redujera, podría debilitar la competitividad internacional del país, por lo que se persistió en reducirla al nivel de la de nuestros principales socios. Por otra parte, la balanza de cuenta corriente había registrado déficit importantes desde 1989, hasta alcanzar la cifra de 28,500 millones de dólares en 1994. El elevado déficit en la cuenta corriente, que ascendió a \$29.7 mil millones en 1994 o sea 6.8% del PIB fue provocado por la fuerte sobrevaluación del peso, divisa que se había usado desde 1989 como ancla para reducir la inflación. Desde 1992, un buen número de voces señalaron los riesgos que implicaba el creciente déficit de la cuenta corriente y comenzaron a insistir en que una política segura para sortear las dificultades de la balanza de pagos era la depreciación del tipo de cambio, pero el gobierno se opuso a ello con tres argumentos: primero, que una devaluación conllevaba el riesgo de reiniciar el proceso inflacionario; segundo, que el déficit estaba siendo compensado por un constante influjo de capitales, tercero, que las importaciones recientes consistían en bienes de producción, las cuales, en un futuro no muy lejano, contribuirían a una expansión de las exportaciones y, a mediano plazo, a un equilibrio de la balanza de la cuenta corriente.

Pese a lo anterior, una serie de hechos dramáticos tanto externos como internos llevarían a un colapso del peso en diciembre de 1994. En enero de ese año además de la rebelión chiapaneca se presentaría una gran turbulencia en los mercados internacionales de capitales (especialmente en los mercados de bonos) y las tasas de interés subirían considerablemente. Como resultado de los asesinatos de Luis Donaldo Colosio el infortunado candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y de Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del entonces partido oficial, el flujo de capital de portafolio hacia México casi se detuvo por completo. El gobierno elevó considerablemente las tasas de interés y el tipo de cambio nominal se elevó al techo de la banda que se había fijado con anterioridad.

A fin de prevenir ulteriores elevaciones en las tasas de interés, el gobierno expandió el crédito interno y decidió convertir los Cetes con vencimiento de corto plazo a bonos denominados en dólares (Tesobonos). Para finales de 1994 y tal como lo señalan diversos autores la fuga de capitales había vaciado las reservas de capitales y hacia insostenible la defensa del peso por lo que el nuevo gobierno del presidente Zedillo decidiría la flotación con el consecuente desplome del peso.²¹

La Recuperación Económica por medio del comercio exterior

La crisis del peso mexicano en 1995 provocó una recesión más profunda en la economía mexicana que la crisis de 1982, sin embargo, la recuperación económica fue mucho más rápida de lo que se esperaba después del colapso financiero de

²¹ Naim y Edwards, 1997.

ese año. Un elemento central para esta recuperación fue el TLCAN.²² A causa del colapso del mercado interno, el mercado exterior se convirtió en el principal engrane del dinamismo económico.²³ El PIB se contrajo 6.2% durante 1995, pero de haberse mantenido estancadas las exportaciones se hubiera llegado a una caída libre de la economía de -11% según el Banco de México. Entre 1994 y 1995, las exportaciones crecieron 30%, en su mayoría dirigidas a Estados Unidos, y permitieron que México volviera al camino de la recuperación económica.²⁴

Cuadro 2
Comercio total de México 1991-2008
(Miles de dólares)

Año	Importaciones		Exportaciones		Comercio Total	
	Valor	Cto. Anual Valor (%)	Valor	Cto. Anual Valor (%)	Valor	Cto. Anual Valor (%)
1991	50,322,025		41,219,032		91,541,057	
1992	64,060,114	27.30	46,195,648	12.07	110,255,762	20.44
1993	65,366,516	2.04	51,832,035	12.20	117,198,551	6.30
1994	79,345,882	21.39	60,817,164	17.34	140,163,046	19.59
1995	72,453,059	-8.69	79,540,600	30.79	151,993,659	8.44
1996	89,468,769	23.49	96,003,767	20.70	185,472,536	22.03
1997	109,808,186	22.73	110,236,835	14.83	220,045,021	18.64
1998	125,373,064	14.17	117,459,559	6.55	242,832,623	10.36
1999	141,974,766	13.24	136,391,124	16.12	278,365,890	14.63
2000	174,457,808	22.88	166,454,860	22.04	340,912,668	22.47
2001	168,396,407	-3.47	158,442,863	-4.81	326,839,270	-4.13
2002	168,678,902	0.17	160,762,673	1.46	329,441,575	0.80
2003	170,958,198	1.35	165,355,234	2.86	336,313,432	2.09
2004	197,303,229	15.41	189,200,434	14.42	386,503,663	14.92
2005	221,414,377	12.22	213,994,708	13.10	435,409,085	12.65
2006	256,052,058	15.64	249,925,143	16.79	505,977,201	16.21
2007	283,233,275	10.61	272,044,244	8.85	555,277,519	9.74
2008	310,132,328		292,636,504		602,768,832	

Fuente: Secretaría de Economía con datos del Banco de México

Comparada con los resultados de la devaluación de 1982, la recuperación de la caída del peso de 1994 fue notoriamente más rápida. La respuesta inmediata de Mé-

²² El programa de estabilización posterior a la crisis estuvo apoyado por un gran crédito a de \$50 mil millones de dólares de asistencia financiera de la comunidad financiera internacional. Parte de esta suma fue un crédito de \$20 mil millones de dólares por parte del gobierno de Estados Unidos.

²³ Para fines de 1996, las exportaciones de Estados Unidos a México se elevaron un 37%, a pesar de que el consumo en México bajó un 3.3% (U.S. Executive. NAFTA Three Year Report, julio de 1997).

²⁴ Durante los primeros seis meses de 1995, la caída real del PIB fue de más del 10%.

xico en 1982 fue una drástica reducción de importaciones, que combinada con pesadas cuotas de importación y aranceles prohibitivos crearon una fortaleza proteccionista. Las importaciones de México cayeron más de 50%, de \$24 mil millones de dólares en 1981 a sólo \$9 mil millones en 1983, y México tuvo que esperar siete años para volver a los niveles de importaciones anteriores a la crisis.

En contraste, después de la crisis financiera de 1994, la pertenencia de México al TLCAN garantizó la continuidad de su política comercial. Los compromisos internacionales de México limitaron la gama de acciones que pudieran hacerlo revertir su liberalización comercial, y tampoco la misma administración del presidente Zedillo deseaba revertir esta liberalización. En realidad México profundizó esta liberalización y se llegó en cerca de dieciocho meses a los niveles de importaciones anteriores a la crisis.²⁵ Otro indicador revelador de la recuperación económica es la producción total. Después de la crisis de 1982, a México le tomó poco menos de nueve años volver a los niveles pre-crisis de producción industrial total; en contraste, después de la peor etapa de la recesión de 1995, a México le tomó menos de dos años recuperar los niveles de producción de 1994.²⁶

Pero además por primera vez en más de 30 años se observó en México una reducción en el déficit de la cuenta corriente externa aún con el enorme crecimiento en las importaciones, que fue en promedio 19.3% anual de 1996 a 2000. El déficit en la cuenta corriente fue de solamente -\$11.6 mil millones en promedio y nunca excedió -\$18 mil millones, incluyendo en el 2001, cuando las exportaciones a Estados Unidos cayeron en -5%. Este bajo déficit en la cuenta corriente se mantuvo en el periodo 2002-2007, mostrando que la economía podía crecer más rápidamente que antes sin sufrir crisis en la balanza de pagos, como había sido el caso desde las décadas de 1970 hasta 1994. Así, el déficit en cuenta corriente pasó del 2,8% del PIB en 2001 al 0,2% del PIB en 2006 debido a una disminución del déficit de la balanza comercial.²⁷

El libre comercio desempeñó un papel central en la recuperación de México. Las presiones inmediatas sobre el mercado financiero se suavizaron: las tasas de interés nominal a corto plazo y la inflación bajaron, y el total de las reservas extranjeras subieron arriba de los niveles anteriores a la crisis. México también mejoró su acceso a los mercados de capital internacional.

Desde 1997, México también sufrió fuertes impactos externos que presionaron aún más su economía. El precio internacional del petróleo llegó a su nivel más bajo en varias décadas, con una caída del precio del barril de \$18 dólares en

²⁵ OMC, 1997. Si bien la estabilización macroeconómica ha sido prioritaria para México desde la crisis financiera, la creciente apertura de la economía (medida por el comercio al PIB) y las reformas estructurales llevadas a cabo durante la mitad de la década de 1980 también ayudaron a la recuperación. La apertura económica creció de un 38% en 1993 al 62% en 1998. Las reformas estructurales también se reforzaron con, por ejemplo, la mayor liberalización del régimen de inversión extranjera, la profundización del programa de privatización, las reformas en el Seguro Social y el sector bancario, y la creación de mercados de futuros.

²⁶ Heath, 1998, p.190.

²⁷ OMC, 2008.

1997 a \$8.50 dólares el barril en el primer trimestre de 1999, lo que redujo drásticamente sus ingresos por exportaciones. En 1997 México exportó casi 2 millones de barriles de crudo diarios, mientras que para 1998 la plataforma de exportación de crudo fue de poco más de 1.7 millones de barriles al diarios, a un precio promedio por barril de \$10.50 dólares. Como resultado de la caída del precio del petróleo, los ingresos por exportaciones de crudo bajaron \$4 mil millones de dólares, cerca de 1% del PIB, y la participación del petróleo en total de exportaciones bajó del 10% en 1997 a sólo el 6.2% en 1998.

La baja del precio internacional del petróleo forzó al gobierno de México a hacer tres recortes a los gastos del gobierno durante 1998 y produjo serias restricciones al presupuesto federal. En virtud de que Pemex es una empresa estatal, con la pérdida de estos ingresos públicos el gobierno no podía ser un factor para estimular el crecimiento económico. En un intento desesperado para aumentar los ingresos, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público logró, en diciembre de 1998, la aprobación por el Congreso de un presupuesto que incrementara los aranceles de importación para productos que vinieran de países con los que México no tuviera acuerdos de libre comercio. Con esta medida urgente, se impusieron a partir del 1 de enero de 1999, aranceles de entre 3 y 10%, y se aumentaron efectivamente los aranceles de importación para los países no socios en acuerdos de libre comercio de un 13% a un 16%.

Este incremento de aranceles no significó anular las políticas de liberalización económica, sino una respuesta temporal a la drástica reducción de los ingresos del gobierno.²⁸ Los costos de anular las reformas comerciales más que excedían las ganancias políticas a corto plazo. La capacidad del gobierno para usar los aranceles de importación como una forma de aumentar sus ingresos se limitó seriamente debido a los compromisos de liberalización contenidos en los acuerdos de libre comercio.

Pero además, la crisis financiera que desató la devaluación Tailandesa de 1997 cuestionó la viabilidad de los mercados emergentes, y la crisis rusa que siguió a la primera minó todavía más la confianza de los inversionistas en los países en desarrollo. Debido a que el incumplimiento de Rusia para pagar sus préstamos había arrastrado a la baja las carteras de los inversionistas que también hacían préstamos a América Latina, los mercados de capital internacional parecían estar castigando indiscriminadamente a todos los mercados emergentes.

En el momento en que los inversionistas comenzaron a reducir su capital en los mercados de América Latina, muchos predijeron que el peso en México tendría otra caída libre. Al contrario, mientras casi todas las grandes economías sufrieron durante 1998 una desaceleración, México creció en 4.8%, lo que representó en ese momento la segunda tasa más alta entre las quince economías más grandes del mundo. Este crecimiento se mantuvo y México logró crecer a un promedio de casi 6% entre 1999 y el año 2000.

²⁸ En 1995, México aumentó hasta 35% los aranceles de importación de productos baratos de Asia que competían con industrias nacionales. Sin embargo, esta medida no se extendió a los productos canadienses y estadounidenses ni a productos de países con los que México tenía acuerdos de libre comercio.

Sin embargo, en este último año con la explosión de la burbuja especulativa de las empresas dot.com y particularmente con los ataques terroristas a las torres gemelas y el Pentágono en septiembre 11 del 2001, la economía de los EU, la internacional y la mexicana entraron en una etapa de desaceleración y parcial recesión que hicieron caer las tasas de crecimiento que se habían dado hasta el último año del siglo pasado. El bajo crecimiento económico mundial y la desaceleración en el dinamismo industrial de la economía de EU en particular, implicaron en 2001-2003 una reducción de las exportaciones manufactureras mexicanas, lo que a su vez provocó la caída en los flujos de inversión canalizados al sector, bajo crecimiento económico y reducción en el empleo. Así, si bien las exportaciones de la industria manufacturera mantuvieron un elevado dinamismo entre 1995 y 2000, con una tasa media de crecimiento anual de 19.2% para el periodo 2001-2003, se redujo de forma sustancial, al registrarse una tasa media de -0.8%.²⁹

Igualmente aunque a partir de 1996 y hasta el 2000, los montos de inversión nacional y extranjera hacia el sector manufacturero exportador fueron crecientes, en 2001 cuando se presenta la desaceleración de EU y, en consecuencia, la caída de las exportaciones mexicanas, las expectativas de rentabilidad para los inversionistas se erosionaron, expresándose en una severa caída en los flujos de inversión hacia el sector manufacturero.

En efecto, mientras que la tasa media de crecimiento anual de la inversión privada fue entre 1995-2000 de 7.8%, en 2001-2003 registró una contracción de 4.8%. Por su parte, los indicadores de Inversión Extranjera Directa (IED) realizada, mostraron también un deterioro en 2001-2003 respecto a las cifras registradas en 1995-2000, ya que después de promediar inversiones directas por 6,716 millones de dólares en 1995-2000, para 2001-2003 esos montos se redujeron a 5,274 millones de dólares en promedio.³⁰ En cuanto al empleo, si bien, según datos del IMSS y del INEGI, en 1995-2000, la tasa media de crecimiento anual del total de asegurados en la industria manufacturera fue de 7.1%, para el periodo 2001-2003, el total decreció 5.2% (maquiladoras 6.3% y resto 4.8%).

Con todo, una vez más México mantuvo el rumbo y para finales del 2003 la economía mexicana retomó la vía del crecimiento, impulsada por la demanda interna y una recuperación de la economía estadounidense e internacional. Así, si bien la economía prácticamente se estancó en 2001-02, el crecimiento de reanudó en 2003 y se aceleró a una tasa del 3.3% anual durante 2003-2007.³¹ La ma-

²⁹ En la industria manufacturera, en 2001-2003, el efecto negativo se derivó del bajo dinamismo de tres industrias, productos metálicos (que incluye automóviles y autopartes, aparatos eléctricos, electrónicos, maquinaria y equipo, entre otros), textiles, vestido y cuero y sustancias químicas (que incluye petróleo, farmacéuticos, hule, plástico, entre otros). En otras palabras, aquellas cuyo dinamismo exportador hacia Estados Unidos había sido más alto en el periodo 1995-2000.

³⁰ Los rubros manufactureros donde la IED registró las mayores caídas fueron productos metálicos, química, alimentos y bebidas, metálicas básicas y minerales no metálicos, Secretaría de Economía, 2004.

³¹ Dos ejemplos del compromiso de México con la liberación y la apertura fueron la firma de los tratados de libre comercio con la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC), a saber, Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza y con los países del Triángulo del Norte, a saber, Guatemala, Honduras y Salvador en el año de 2001 y el Tratado de libre Comercio con Japón en el 2005.

yor actividad económica desde 2003 fue acompañada de un aumento en el número de personas ocupadas (aproximadamente del 10%) principalmente en el sector formal de la economía.

Al mismo tiempo, y probablemente como resultado de las lecciones que aprendió de la crisis de 1995, el gobierno mexicano se aseguró de aplicar una política monetaria y financiera congruente con la política de apertura y de promoción de exportaciones. En efecto, luego de la crisis aguda de 1994-95, las variables financieras tuvieron un desempeño sin precedentes. Se logró reducir la inflación de 22.5% en promedio en 1995-2000, a 3% en 2007; se estabilizaron las tasas de interés, los Cetes a 28 días pasaron de 26.8% en promedio en 1995-2000, a 7.83% en 2007; mientras que el régimen de tipo de cambio flexible propició una mayor estabilidad en dicha variable.³² Asimismo, la deuda externa bruta total de México disminuyó en relación al PIB a lo largo de este periodo reduciéndose del 25.3 del PIB al 14.3 a junio de 2007.

Todo lo anterior, propició que los niveles de riesgo-país se redujeran de forma sustancial. A mediados del 2008 México contaba con *grado de inversión*, otorgado por diversas calificadoras internacionales. Esto significaba que los factores de protección en México, eran considerados suficientes para una inversión prudente, aunque su riesgo varía en los ciclos económicos. A su vez, la estabilidad monetaria y un creciente mercado de capitales internos han facilitado en años recientes la substitución de la deuda interna por la externa, tanto en el sector privado como en el público.

Esto permitió a México superar el obstáculo que ha afectado por décadas a muchas economías de nuestra región que no consiguen emitir deuda de largo plazo en moneda local a interés de tasa fija. Más de tres cuartas partes de la deuda del gobierno federal se encuentra ahora en moneda local y más de la mitad de la deuda interna está contratada a tasas de interés nominales a un año o más, comparado con solo 14% en el 2000. El gobierno mexicano reforzó el perfil de su deuda en años recientes, durante un período de amplia liquidez en los mercados internacionales, para reducir su vulnerabilidad a los riesgos de fluctuaciones en los tipos de cambio de las tasas de interés.

En los últimos años, las necesidades de endeudamiento del sector público han consumido menos de 15% del flujo anual del ahorro financiero interno comparado con casi 70% en el 2000, liberando más recursos para préstamos al sector privado. La inflación en México se incrementó en 2008, como en el resto del mundo, 5% pero en 2009 y pese a la aguda crisis económica la tasa bajó por debajo del 5% y las expectativas son que se mantendrá a la baja, gracias a la mayor credibilidad del banco central en los mercados.

La combinación de un banco central autónomo, un tipo de cambio flotante y una política monetaria que busca controlar la inflación, ha dado a México mayor

³² A partir de 1995, México ha tenido un tipo de cambio flotante, que confirmó ser el régimen más apropiado, ya que permitió que México se ajustara sin exabruptos a los choques externos de las crisis de Asia y Rusia en 1997-98. El tipo de cambio flotante es responsable de gran parte del éxito de las exportaciones mexicanas y del control del déficit comercial dentro de límites manejables.

flexibilidad para cubrir su deuda, reduciendo el riesgo de la dependencia de mercados internacionales volátiles.

En resumen, el TLCAN y las reformas internas que propició ayudaron a superar las crisis financieras agudas de 1995 y las subsecuentes de 1997 y 1998 así como la desaceleración de la economía estadounidense que se inició en el año 2000 y se agudizó a raíz de los ataques de septiembre 11 del 2001; el TLCAN fue clave para estabilizar la economía mexicana.

Sin embargo, la estabilidad macroeconómica no fue suficiente para un crecimiento económico amplio y sólido. La economía mexicana creció a un promedio anual de solo 3.3% de 2003 a 2007 que, si bien contribuyeron hasta 2008 a reducir la pobreza y a mejorar los indicadores de desarrollo humano, es un nivel de crecimiento inferior al ritmo de los países de nuestra región por no mencionar a países como Corea, India o China y de hecho resulta muy por abajo del que tuvimos durante el periodo de sustitución de importaciones

Con todo, no se puede responsabilizar a los acuerdos comerciales de todos las deficiencias financieras y estructurales que desaceleran (o incluso revierten) el progreso económico. Dentro de una estrecha esfera comercial, el TLCAN ha rendido frutos más allá de las expectativas de sus promotores.

La crisis de 2008 y retos a futuro

A través del año 2008 y hasta el mes de octubre, México se encontraba en una posición más sólida que en décadas anteriores para soportar las consecuencias del bajo crecimiento de Estados Unidos, gracias al TLCAN y a las reformas que habían fortalecido sus finanzas públicas y su sistema monetario. Las necesidades de endeudamiento del sector público, que incluyen al gobierno central y a instituciones públicas como el IPAB (el fondo de protección de los depósitos bancarios), así como el programa Pidiregas (principalmente para inversiones de PEMEX), se habían mantenido por tres años por debajo de 1% PIB. Este bajo nivel de endeudamiento había reducido gradualmente la carga de la deuda.

La fortaleza financiera también se explicaba por la aprobación en 2007 de la reforma tributaria , y a la reforma en ese mismo año del sistema de pensiones de los servidores públicos federales lo que condujo a crear más fondos de pensiones que incrementaron el tamaño del mercado local de capitales

A raíz de la escalada en los precios de las materias primas y productos agroalimentarios en el primer trimestre de 2008, el gobierno federal incrementó los subsidios a ciertos productos clave, y logró persuadir al sector privado para contener el alza de precios de algunos productos básicos a fin de controlar la inflación. Tales medidas lograron ayudar, a corto plazo, a mantener la confianza y reducir el impacto del aumento de precios para los sectores de la población con menores ingresos, a pesar de imponerle un costo al presupuesto del gobierno. La inflación aunque desde la crisis de 1994 se constituyó en un tema política-

mente sensible, no representaba amenaza para la estabilidad macroeconómica como en el pasado.

El sistema financiero mexicano se había transformado de ser una fuente de vulnerabilidad a un instrumento de crecimiento moderado, gracias a muchos años de reforma. Los préstamos emproblemados para la banca comercial y de desarrollo se encontraban todavía en el tercer trimestre del año por debajo del 3% del total de los préstamos y la banca comercial contaba con una capitalización de 16% de los activos.

El desarrollo del mercado financiero había facilitado la disponibilidad de hipotecas con interés fijo a 25 años incentivando el crecimiento de vivienda de ingresos medios y bajos. La deuda de los hogares en México se calculaba en alrededor de 5% del ingreso disponible, comparado con el 20% en Estados Unidos. Lo que estaba permitiendo la posibilidad de crecimiento crediticio.

La integración económica por su parte, había ayudado a estabilizar la economía, aun cuando no se habían producido tasas de crecimiento espectaculares. México estaba logrando una mejoría lenta pero sostenida en su nivel de vida, La estabilidad, las tasas de crecimiento económico moderadas y los programas sociales innovadores, estaban contribuyendo a reducir el nivel de pobreza y elevando los indicadores de desarrollo humano y de una clase media en aumento.

Desde una perspectiva política también había signos favorables y optimistas, como una creciente disposición de los principales actores políticos a ocuparse del debate de los temas clave para el país: educación, salud, medio ambiente y competitividad. Por ejemplo, durante el 2008, el Congreso llevó a cabo debates exhaustivos sobre la reforma al sector energético propuesta por el presidente Calderón, la cual buscó fortalecer a PÉMEX tanto financiera como administrativamente, así como incrementar módicamente el papel del sector privado en la industria petrolera. Tales tendencias eran un buen augurio para la capacidad del país de modernizarse y prosperar, aunque lentamente.

Este transfondo sin duda explica la excesiva confianza del gobierno federal mexicano de que se podía sostener la estabilidad macroeconómica una vez que irrumpió en el último trimestre del 2008, la crisis de las hipotecas de alto riesgo en los EE. UU. que causó un fuerte impacto en los mercados financieros de ese país y los europeos y que se ha expresado en un problema de liquidez y solvencia afectando el funcionamiento de los mercados de crédito a nivel global. Ante esta crisis, las respuestas de las autoridades de las economías desarrolladas, con diferentes matices, se han centrado en proporcionar liquidez y recapitalizar a las instituciones financieras que lo requieran. Sin embargo, a pesar de los enormes esfuerzos realizados, la volatilidad sigue dominando ante la incertidumbre respecto a la duración e intensidad de la crisis financiera, por una parte, y en lo relativo a los efectos operativos de las medidas adoptadas y a la distribución de los costos de éstas entre los diferentes agentes económicos. De hecho, pese a los esfuerzos mencionados, la situación derivó en una recesión que algunos analistas comparan a la que se disparó con la Gran Depresión en los años 30 del siglo pasado y que se ha propagado

al resto del planeta con una rapidez y profundidad sin parangón en la historia reciente.

Ante esta situación, las llamadas economías emergentes, entre las que se encuentran México y muchos países de América Latina y el Caribe, parecían estar bien “blindadas” financieramente contra el efecto de contagio de la recesión del mercado estadounidense y de otros países desarrollados, por lo menos hasta el último trimestre del 2008, cuando se hicieron evidentes los signos de una profunda recesión en todo el Hemisferio Occidental, al igual que en el resto del globo terráqueo. Para enfrentar la inestabilidad financiera y la recesión económica, los gobiernos latinoamericanos – al igual que los de la mayoría de otras latitudes – han anunciado diversas medidas anticíclicas,

En el caso de México, dado nuestro historial de haber atravesado varias crisis económicas desde 1982, y la confianza que generaba la solidez macroeconómica alcanzada durante los últimos años, las primeras reacciones a la recesión mundial fueron de mucho menor asombro y de hecho durante varios meses funcionarios del gobierno mexicano alardearon de que el país estaba blindado contra la crisis económica mundial. Esta confianza además se fundamentó en medidas que el gobierno federal adoptó previendo el deterioro de los precios del petróleo como fueron las coberturas financieras que permitieron financiar buena parte de la caída de dichos precios en 2009 aunque no fueron suficientes para prevenir efectos negativos sobre las finanzas públicas.

Sin embargo, conforme se mostraron los efectos de la turbulencia financiera y económica mundial tales como un menor acceso al financiamiento externo, tasas de interés más elevadas, golpes a la bolsa mexicana por las tendencias mundiales, reorientación de capitales hacia destinos y activos más seguros, así como menores exportaciones, niveles de inversión extranjera directa y envíos de remesas de emigrantes, el gobierno federal y los gobiernos de los estados han adoptado diversas medidas dirigidas a aliviar los peores efectos de la crisis.³³

Así, en 2009 el gobierno federal anunció diversos programas que incluyen medidas como una congelación de los precios de la gasolina, subsidios a las industrias exportadoras que enfrentan ceses de la producción, aumentos en los créditos agrícolas, permisos a los trabajadores desempleados de retirar efectivo de sus cuentas privatizadas con una promesa de aportaciones adicionales del gobierno para compensar dichos retiros, y una ampliación de la cobertura hospitalaria gubernamental a los trabajadores sin empleo.

El gobierno además anunció un programa de creación de infraestructura que contará con un monto de 210 mdp. También abrió dos líneas de crédito pa-

³³ De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en noviembre de 2009 la tasa de desocupación fue de 5.6% lo que implicaba un total de 2.5 millones de personas desocupadas. Asimismo desde el otoño del 2008, el valor del peso en relación con el dólar ha caído 50% y han sido necesarias varias intervenciones del Banco de México para evitar una caída mayor. De acuerdo con diversos reportajes la economía mexicana decreció en 2009 6.8 % superando la tasa de decrecimiento de 1995. Reforma Sección Negocios p 4. Enero 5, 2010.

ra apoyar a las empresas por un total de 90 mil millones de pesos aunque para algunos analistas esta es una cifra pequeña para los recursos que requerirán las empresas.³⁴ También en virtud de que creció la cartera hipotecaria vencida, el gobierno ha solicitado diversos créditos externos del FMI y del BID para apoyar diversos sectores de la economía.

Todas estas acciones son medidas sensibles para enfrentar la crisis. No obstante, a final de cuentas un factor que será determinante para la suerte del país en la crisis será el financiamiento del déficit de cuenta corriente en el mediano y largo plazo. Lo anterior en virtud de un poco más de una tercera parte de la actividad económica del país depende del mercado externo y un 80 % de las ventas al exterior dependen del mercado estadounidense. Como señalamos anteriormente nuestras exportaciones hacia aquél país han caído considerablemente y solo en el último trimestre de 2009 empezaron a recuperarse pero a final de cuentas la pérdida anual de ingresos por exportaciones se calcula que lleguen a sumar 84,000 mdd

Si a esto se suma la disminución de los ingresos por remesas, con un retroceso de 15% en el año, y de IED por un monto de 14 %, el panorama se torna desalentador. En 2008 el déficit en cuenta corriente se disparó a llegar a un acumulado de 15,888 mdd, el monto más elevado desde 2002. En cambio, en 2009 el déficit en cuenta corriente hasta el tercer trimestre del año sumó 6,243 millones de dólares, suma considerablemente más baja al año anterior, resultado de una disminución en las importaciones.³⁵

Por otra parte, las autoridades del Banco de México y de la Secretaría de Hacienda sostienen que México cuenta con un elevado volumen de reservas internacionales por 90,993.6 mdd al 8 de enero de este año.³⁶ También de acuerdo con declaraciones de funcionarios de la Secretaría de Hacienda el sector público tiene pocos vencimientos de deuda externa que han sido cubiertos con emisiones recientes y se sigue contando con la línea abierta con la Reserva Federal de los EE. UU: por casi 31, 000 mdd para apoyar el deterioro del financiamiento en moneda extranjera.³⁷

Sea como fuere, al final del día, el déficit de cuenta corriente no podrá ser mayor que los recursos disponibles para financiarlo y existen cuatro maneras de atacarlo. El primero es financiar una parte del déficit mediante la utilización de las reservas internacionales.³⁸ Segundo, nos podemos apretar el cinturón voluntariamente: la caída del consumo e inversión producto del menor crédito, de mayor desempleo y de perspectivas económicas negativas se traduce en menores importaciones. Tercero, podemos apretarnos el cinturón involuntariamente a

³⁴ Ramirez de la O, 2009, p. 4.

³⁵ Banco de México, Estadísticas.

³⁶ Banco de México, Principales Indicadores.

³⁷ El Semanario, 2009 p 6.

³⁸ Esto ya se ha venido haciendo desde finales del año pasado y recientemente el gobierno anunció que utilizaría 19,000 mdd para financiarlo.

través de una devaluación: la depreciación real del peso disminuye el valor de los activos y el ingreso de los mexicanos y por tanto el consumo y la inversión. Cuarto, podemos mejorar el perfil de riesgo de la economía para atraer más inversión, financiar el déficit de cuenta corriente y propiciar un menor ajuste al consumo, inversión y PIB.

A final de cuentas, el ajuste al déficit de cuenta corriente se tendrá que dar por una combinación de estos cuatro elementos y el que se llegue a generar o no un desastre dependerá de las políticas que se tomen. El ideal sin duda, sería mejorar el perfil de riesgo para hacer al país verdaderamente atractivo y minimizar el ajuste al consumo, inversión, empleo y PIB, pero para mejorar el perfil de riesgo tendremos que tener claridad de rumbo y políticas públicas consistentes que preserven la estabilidad macroeconómica. También será importante no exacerbar los problemas de balanzas de pagos y la oferta monetaria en aras de evitar la crisis ineludible. Es más, sería recomendable que el gobierno redujera su gasto de poco impacto que de acuerdo con algunos economistas llega al 10% de su presupuesto bruto y lo reasigne a proyectos que ayuden a generar empleos.³⁹

Sin duda, también será importante realizar progresos concretos y tangibles en el riesgo de seguridad: secuestros, extorsiones, imperio de la ley e igualmente habrá que impulsar las reformas necesarias para hacernos más competitivos. Estas reformas deberán de darse tanto a nivel interno como en nuestra política internacional y en particular respecto a nuestras relaciones económicas internacionales tanto con nuestros socios del TLCAN como con respecto al resto del mundo. En el ámbito interno, necesitamos llevar a cabo reformas complementarias dirigidas a mejorar la eficiencia, calidad y cantidad de los servicios de infraestructura los cuales incluyen servicios a negocios, la energía, la infraestructura relativa al transporte, la cual incluye transporte terrestre, los puertos, los aeropuertos y las telecomunicaciones. En virtud de que proveen insumos para toda la economía, estos sectores son de primordial importancia para el desempeño global y competitividad de la economía mexicana.⁴⁰

Los retos a futuro en las relaciones económicas con Estados Unidos

México enfrenta importantes desafíos que deben atacarse en el futuro próximo si ha de recuperar un crecimiento económico sostenido y robusto. México debe crecer en un nivel de 6 a 7% a fin de prevenir que haya más desempleo. Este rápido crecimiento tendrá que ser financiado elevando las exportaciones y con una tasa de ahorro interno más alta. Dado el papel que los mercados norteamericanos, en particular el estadounidense, desempeñan para la economía

³⁹ Ramirez de la O, *op cit*, p. 6

⁴⁰ La OCDE estima que la tasa de crecimiento de México podría incrementarse hasta el 6% a través de mejoras en infraestructura y la educación.

de México y en especial su industria, las exportaciones mexicanas tendrán que mantener, incrementar y consolidar su presencia en los mercados canadiense y estadounidense.

Desde luego, esta meta representa un reto significativo en especial hoy que las exportaciones mexicanas están siendo desplazadas de importantes sectores de los mercados canadiense y estadounidense por los productos chinos, más competitivos, y, cosa más importante, hoy que el acceso al mercado estadounidense no está garantizado dadas las preocupaciones de seguridad que se han vuelto prevaletentes en Estados Unidos tras los sucesos del 9-11. En efecto, los ataques del 11 de Septiembre añadieron una nueva dimensión al proyecto del TLCAN. Si las fronteras económicas han sido desmanteladas en gran medida bajo la bandera del libre comercio, de pronto las fronteras de seguridad se han vuelto más sensibles. Tras el 11 de Septiembre, Estados Unidos adoptó una serie de medidas en sus fronteras norte y sur, como la instauración de una alerta de alto nivel e inspecciones permanentes e intensas que provocaron trastornos en el tráfico comercial que duraron varias semanas, con la concomitante crisis entre los manufactureros para sus entregas a tiempo, en especial las compañías automovilísticas, y un derrumbe de las ventas transfronterizas al menudeo y del turismo. Este nivel de alerta se reintrodujo justo antes de que Estados Unidos iniciara su invasión de Irak, cosa que provocó un trastorno similar en los flujos de intercambios transfronterizos.

A fin de prevenir futuros trastornos del comercio transfronterizo, los tres países han negociado nuevos acuerdos sobre "fronteras inteligentes", cuya finalidad es asegurar la infraestructura y el tránsito de personas y bienes en las fronteras norteamericanas.⁴¹ Más recientemente, los tres países negociaron la ASPAN cuyo objetivo es desembarazarse de un conjunto de políticas y medidas que estorban que haya más flujos de comercio e inversión, como son engorrosas reglas de origen, complejos procedimientos antidumping, pesados requisitos regulatorios y otras medidas restrictivas.

Todas estas son sensibles medidas de inicio para asegurar una frontera abierta para los bienes y servicios legítimos y para llevar adelante la facilitación del comercio. Sin embargo, para que los tres países realmente logren la profundización de la integración norteamericana tendrán que adoptar un proyecto más ambicioso que tendría que atacar no sólo las inspecciones en las fronteras y en la línea de abastos y la facilitación de intercambios, sino que establecería políticas cooperativas más ambiciosas en la gestión de las fronteras, y se concentraría en otros frentes importantes para asegurar la profundización de la integración económica, a saber, la eliminación de las barreras comerciales que aún persisten una mayor cooperación en el ámbito de la seguridad y una política de apertura a la migración.

⁴¹ U.S. Department of State, 2001.

IV. Bibliografía

- Asociación Mexicana de la Industria Automotriz, Estadísticas. Consúltese en: <http://www.amia.com.mx/>
- Banco de México, Estadísticas. Consúltese en: <http://www.banxico.org.mx>
_____, Principales Indicadores.
- Boletín de prensa, Bancomext, 2 de junio de 2009.
- Cámara Nacional de la Industria del Vestido. Información Estadística. Presentación de la situación Actual, diciembre de 2008.
- Carrillo, Jorge. "Relocation from the USA, work models and industrial development in the Mexican maquiladoras." Para el Workshop *High and Low-Wage Countries in Production Networks of the Automotive Industry. Relocation, Development Opportunities and Consequences for Work and Employment* WZB, Social Science Research Center Berlin, November 29th and 30th, 2007.
- Consejo Nacional de la Industria Maquiladora. 27 de noviembre de 2009 con fuentes de El Financiero.
- Díaz, Ulises. *Gana Mezclilla de México en EU*. El Reforma. 14 de julio de 2009.
- El Semanario*, Año 4, Núm.223, del 5 al 11 de marzo de 2009.
- Heath, Jonathan. "The impact of Mexico's Trade Liberalization: Jobs, Productivity and Structural Change", en Carol Wise (comp.), *The Post-NAFTA Political Economy. Mexico and the Western Hemisphere*, The Pennsylvania State University Press, University Park, PA, 1998.
- Hufbauer, Gary y Jeffrey Schott *NAFTA: An Assessment*, Washington D.C., Institute for International Economics, 1993.
- Industria Nacional de Autopartes, Estadísticas. Consúltese en: <http://www.ina.org.mx/>
- Mexico Watch*, Abril 1, 2007.
- INEGI, Banco de Información Económica
- Naim, Moisés y Sebastián Edwards. *Mexico 1994: Anatomy of an Emerging Market Crash*, Washington D.C., Carnegie Endowment for International Peace, 1997.
- OCDE, Estadísticas, 2000.
- OMC, *Trade Policy Review*, México. Geneva, 1997.
- _____, *Trade Policy Review*, México. Geneva, 2008.
- PROMEXICO, Inversión y Comercio. Consúltese en: <http://www.promexico.gob.mx/wb/Promexico/automotriz>
- Quintana, Enrique. *Lo positivo de diciembre*. El Reforma. 4 de diciembre de 2009.
- Ramírez de la O., Rogelio, "¿Hacia un cambio de modelo económico en México?" En *Le Monde diplomatique*, México, núm. 5, enero, 2009.
- Reforma Sección Negocios p 4. Enero 5, 2010.
- Revista de Comercio Exterior, Indicadores Estadísticos, Vol. 59, Núm.9, septiembre de 2009.
- Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, SECOFI, 2001.
- Secretaría de Economía, Estadísticas de Comercio Internacional.

- ____ *Acciones Concretas para Incrementar Competitividad*, México, 2004.
- ____ “El TLCAN y la industria manufacturera”. Consúltese en: <http://www.economia.gob.mx>, 2006 a.
- ____ “El TLCAN y el sector agroalimentario”. Consúltese en: <http://www.economia.gob.mx> 2006 b
- ____ Dirección de Inversión Extranjera, 2009.
- Trade Data Online, Industry Canada.
- Trade Stats Express. National Trade Data, 2009 .
- U.S. Bureau. Foreign Trade Statistics.
- U. S. Department of State-Office of the Press Secretary. 2001a “Smart Border: 22 Point Agreement-U.S.-México Border Partnership Action Plan.” Fact Sheet. Washington, D.C.: The White House. Consúltese en: <http://www.state.gov/p/wha/rls/fs/8909.htm>
- U.S. Executive. *NAFTA Three Year Report*, julio de 1997.